

ARCOS (Chantada)

Al sur de la provincia de Lugo, en el término municipal de Chantada, se sitúa la parroquia de Arcos, abastecida por el arroyo Ponte Enviande. Está adscrita al arciprestazgo de Chantada-Carballedo, de la diócesis lucense. Dista tan solo 7 km de la capital del municipio. De ella partiremos por la carretera LU-1809, tras atravesar la feligresía de Fornas.

En 1155 se menciona la iglesia de Arcos entre los bienes del monasterio ourensano de Santa María de Oseira. En torno a 1240 Juan López, antes de partir a la guerra de Sevilla, alude de nuevo a su término en una donación que realiza al mismo monasterio.

En el último tercio del siglo XIII Doña Elvira de Camba y Taboada recibe en dote la torre y alfoz de Arcos tras su matrimonio con Don Alonso de Villalobos. Posteriormente, en 1333, Vasco Pérez de Temes, esposo de Aldara López de Balboa, se cita en su testamento como señor de la Torre de Arcos y de A Peroxa. En 1467 la fortaleza de los Fernández de Temes es destruida por la Revuelta Irmandiña y, posteriormente, reedificada. Hoy en día solo se conserva la torre del homenaje, aún conocida como A Torre de Arcos.

Iglesia de Santa María

EL TEMPLO DE SANTA MARÍA se emplaza en un pequeño cerro, próximo al coto de A Costa. Ha sido reedificado en época moderna, conservando, al igual que acontece en San Martiño de Mariz, su vecina, una portada lateral de estilo románico, ligeramente alterada, y dos vanos. Su fábrica es de esquisto, material predominante en la localidad, de menor durabilidad que el granito.

La puerta, ubicada en el muro norte de la nave, se inscribe bajo arco de medio punto, levemente apuntado, con una única arquivolta que, a su vez, se ciñe por una chambrana de igual directriz. La primera perfila su arista con un fino baquetón que genera en el intradós una lisa escocia. Por el contrario, la rosca exhibe otra baquetilla y una media caña. Dicha estructura reproduce las portadas occidentales de Muradelle y Fornas, ubicadas en sus proximidades, cuya organización y decoración es empleada, reiteradamente, en varios templos del municipio. La decoración de la chambrana ha sido eliminada por medio de un repiqueado.

La arquivolta es soportada por dos columnas acodilladas, de fustes monolíticos sobre basas áticas, con plintos ocultos por el terreno. Los capiteles, de gran rudeza, son de tipo vegetal. Exhiben hojas estilizadas, dispuestas en dos órdenes, con remate en bola. Sus respectivos cimacios se perfilan en nacela. Al mismo tiempo, la chambrana se apea en el muro mediante una imposta como elemento de transición.

La portada posee tímpano semicircular liso, cuyo peso descarga directamente sobre las jambas, sin mochetas, perfiladas por una fina baquetilla. Del mismo modo se decoran los codillos que flanquean las columnas.

Sobre la puerta se halla una aspillera bajo arco de medio punto y derrame interior. En el muro meridional, su opuesto, se conservan dos vanos, tapiado uno de ellos, de sus mismas características. También encontramos, distribuidas aleatoriamente, tres cruces latinas grabadas en bajo relieve.

Desde el interior del templo se visualizan los derrames internos de las aspilleras y la portada lateral, antes descrita, todas ellas bajo arco de medio punto.

El único elemento de Santa María, su portada, evidencia una vinculación con Fornas y Muradelle. La molduración de la arquivolta y el tímpano delatan en su autor una influencia directa de estas dos iglesias. Sin duda, en la comarca chantadina hubo un importante foco artístico y dinamizador, San Salvador de Asma, en el que se formaría una importante cantera local, como es el caso del autor de Fornas. Este, a su vez, difunde su técnica a otros canteros del entorno (Mariz, Arcos...) que ruralizan y simplifican su método. En torno a finales del siglo XII y en el primer cuarto del siglo XIII se lleva a cabo la construcción de gran parte de los templos románicos de la comarca, período en el que se inscribiría también Arcos.

La pila bautismal del templo se encuentra, tras su reedificación, embebida en la esquina de los muros occidental y septentrional. Por ello, solo es visible parcialmente.

Presenta una copa de tipología semiesférica soportada por un alto basamento, añadido posteriormente. Es en aquella donde se sitúa, a mitad de su altura, un motivo decorativo de gran sencillez. Este se compone de una serie de líneas en diagonal dispuestas en sentido de las agujas del reloj. Dicho



Vista general



Detalle de la puerta norte

ornato es frecuente en las pilas analizadas en el municipio, como las de Merlán y Fornas. Comparte cronología con los restos románicos hallados en el templo, es decir, se trata de una obra datable a finales del siglo XII.

Texto y fotos: BGA

Bibliografía

AMOR MEILÁN, M., 1936a, VIII, pp. 339-353; BILBAO LÓPEZ, G., 1994, pp. 21-34; BILBAO LÓPEZ, G., 1996, pp. 48-143; CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, p. 32; CEDRÓN DÍAZ, R. M., 1983, pp. 26-32; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, II, pp. 375-377; DOMENHO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, A., 1992, pp. 31-55; FORMOSO LAMAS, M., 1905, pp. 77-83, 105-109; PITA ANDRADE, J. M., 1963, 18, pp. 35-56; PITA ANDRADE, J. M., 1969a, 1, pp. 85-108; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, II, p. 161; SÁ BRAVO, H. de, 1983, pp. 17-27; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, I, pp. 107-111; VÁZQUEZ SACO, F., 1946, p. 266; VÁZQUEZ SEIJAS, M., 1955-1973, I, pp. 99-106; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983a, p. 61; YZQUIERDO PERRÍN, R., 2004a, pp. 313-321.



Pila bautismal

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación